

Resumen

El análisis de la distribución de la renta española en los primeros años del nuevo siglo resulta afectado por la inmigración extranjera, que ha superado al finalizar el año 2006 los cuatro millones de inmigrantes, y con tendencia a seguir creciendo. La ubicación de la población inmigrante ha sido notablemente desigual en las comunidades autónomas y provincias españolas, lo que ha tenido efectos en la producción regional y en los aspectos relacionados con la estructura sectorial, factorial e institucional del producto y la renta españoles, tanto desde la óptica espacial como desde el conjunto de España. El efecto más llamativo se ha registrado en la distribución personal de la renta, en la medida en que los inmigrantes, con unos niveles de renta inferiores a los de la población nativa española, han ocupado las decilas más bajas en el reparto de la renta.

Palabras clave: producto interior bruto, renta familiar bruta, distribución factorial, institucional y familiar de la renta, índice de Gini, curva de Lorenz.

Abstract

Analysis of the distribution of Spanish income in the first years of the new century is affected by foreign immigration, which numbered more than four million at the end of 2006, with a tendency to go on rising. The location of the immigrant population has been extremely uneven in the Spanish autonomous communities and provinces, which has had effects on regional production and on aspects connected with the sectorial, factorial and institutional structure of the Spanish product and income, both from the spatial and the global Spanish standpoint. The most striking effect has been recorded in personal income distribution insofar as immigrants, with income levels lower than the native Spanish population, have occupied the lowest deciles in income distribution.

Key words: gross domestic product, gross family income, factorial, institutional and family income distribution. Gini's index, Lorenz's curve.

JEL classification: E10, E25.

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA ESPAÑOLA EN EL PERÍODO 2000-2006

Julio ALCAIDE INCHAUSTI

FUNCAS

I. ASPECTOS GENERALES

DESDE mediados del siglo XIX, las cuestiones relacionadas con la dimensión de la renta nacional y su distribución han preocupado a los economistas, ya que la ciencia económica ha tendido siempre a explicar el desarrollo de la producción y la distribución de la renta entre quienes hubieran contribuido al objetivo perseguido.

En España, ya a mediados del siglo XIX, se realizaron estimaciones sobre la desigual distribución de la renta por habitante de las provincias españolas, especialmente por Pascual Madoz, quien estimó la renta de cada una de las provincias españolas, concluyendo que la de mayor nivel de renta relativa al finalizar dicho siglo era la de Toro, seguida de Segovia, para concluir que la provincia menos desarrollada era la de Guipúzcoa.

En el siglo XX fue notable el cúmulo de investigaciones que tuvieron como fin esclarecer la dimensión de la renta nacional de España, tanto desde su vertiente espacial como desde su distribución personal.

En este sentido, hay que destacar los trabajos del Consejo de Economía Nacional, posteriormente corregidos con los estudios de contabilidad nacional realizados por diversos organismos y la distribución espacial elaborada en las publicaciones del Banco de Bilbao para los años 1955 y sucesivos, denominada *Renta nacional de España y su distribución provincial*.

Acaso la publicación que contiene mayor información detallada de la economía española es *El progreso económico de España (1850-2000)*, debida al profesor Leandro Prados de la Escosura y publicada por la Fundación BBVA en 2003. En este mismo año, y desde la óptica regional, también fue publicado por la Fundación BBVA mi propio trabajo denominado *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*.

En el campo de la distribución personal de la renta, remitimos al estudioso al capítulo XXII de mi aportación en *La renta nacional de España y su distribución. Serie años 1898 a 1998*, incluida en la publicación denominada *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo (año 2000)*, de la Fundación BSCH y coordinada por el profesor Juan Velarde Fuertes, donde se analiza la evolución histórica de las investigaciones realizadas a lo largo del siglo.

El objetivo del presente trabajo es recopilar y analizar la información económica de los años transcurridos en el siglo XXI, referida al período 2000-2006 en los aspectos relacionados con la formación del producto interior bruto/renta nacional de España, desde la producción y la distribución de la renta generada.

Un estudio que contiene las siguientes partes:

— *Evolución sectorial del producto interior bruto a los precios básicos*. En este apartado se anali-

za el origen sectorial del PIB, distribuido en siete sectores productivos. También la estructura sectorial de la producción desde la óptica regional (autonomías españolas).

— *El producto interior bruto y su distribución factorial por autonomías. Período 2000-2006.* En esta parte se analiza la participación de los factores en la actividad productiva primaria, es decir, la asignación a las rentas de trabajo, rentas de capital de las familias, rentas familiares mixtas percibidas por los empresarios y sus familiares y, por último, el excedente atribuible a la distribución primaria a las empresas, instituciones y administraciones públicas.

— *Distribución institucional de la renta interior bruta a los precios de mercado.* Una vez incorporado al producto interior bruto a los precios básicos el agregado impuestos indirectos, netos de subvenciones, se alcanza el producto interior bruto a los precios de mercado y su equivalente renta interior bruta disponible a los precios de mercado. Unas magnitudes que, por principio, han de ser iguales en cuanto al total nacional pero diferentes en el ámbito regional, como consecuencia de las transferencias internas de rentas entre unos espacios geográficos y otros. En definitiva, este apartado muestra la distribución de la renta bruta total a precios de mercado entre los tres grandes grupos institucionales: familias; sociedades, empresas e instituciones no lucrativas, y administraciones públicas.

— *Evolución de los indicadores básicos de la economía española en el nuevo siglo.* Para explicar y comprender los efectos redistributivos de la economía española en sus aspectos personales y regionales, es necesario recurrir a un conjunto de indicadores sobre la población residente, la pobla-

ción ocupada, las rentas por habitante, las rentas familiares, la productividad, las balanzas exteriores y el endeudamiento exterior, sin cuyos datos la explicación del comportamiento redistribuidor de la economía española, auspiciado por nuestra Constitución, no sería posible.

— *La distribución de la renta entre las familias residentes en el período 2000-2005.* Este apartado, que corresponde a la finalidad perseguida a lo largo de esta investigación, trata de esclarecer un aspecto prácticamente olvidado por los economistas españoles: el relativo a la distribución personal de la renta en los años transcurridos del presente siglo. El Instituto Nacional de Estadística ha acometido desde el año 2004 la denominada Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que ha venido a cubrir el hueco de los años precedentes. Los datos del Balance Económico Regional que anualmente elaboramos para la Fundación de las Cajas de Ahorros, llega a unos resultados del PIB diferentes en el sentido de una estimación superior del 7,13 por 100 respecto al agregado oficial del producto interior bruto a los precios de mercado, lo que explica, en cierto modo, la diferencia en la participación de la décima decila del año 2005, evaluada en el 24,8 por 100 por la ECV y el 29,95 por 100 que resulta de nuestra estimación. Es evidente que las desiguales estimaciones se deben fundamentalmente a la dimensión de las rentas mixtas de las familias (capital y trabajo) de ambas estimaciones.

II. EVOLUCIÓN SECTORIAL DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO A LOS PRECIOS BÁSICOS

El cálculo de la renta nacional procede inicialmente de la esti-

mación del valor añadido bruto generado por los distintos sectores y ramas económicas en la Contabilidad Nacional de España, elaborada por el INE, que contempla un total de 27 ramas de actividad, mientras que el Balance Económico Regional, estimado por la Fundación de las Cajas de Ahorros, base de nuestro estudio, lo limita a siete sectores productivos: agricultura, pesca marítima, energía y agua, industria transformadora, construcción, servicios privados y servicios públicos. Una desagregación sectorial que permite analizar las diferencias relevantes en el desarrollo de las regiones y provincias españolas.

La evolución conjunta en la estructura productiva de la economía española, medida por el porcentaje de participación de cada sector productivo en los siete años comprendidos entre el 2000 y el 2006, es la que refleja el cuadro nº 1.

Los datos de este cuadro muestran cómo la estructura productiva española ha registrado en los siete últimos años una evolución homogénea, si exceptuamos el auge del sector constructor que, de representar el 8,78 por 100 del VAB total de España en 2000, se ha elevado hasta alcanzar el 11,35 por 100 en 2006, con un crecimiento relativo del 29,27 por 100, en detrimento del resto de los sectores productivos.

Para enjuiciar correctamente el cambio registrado en la estructura productiva española, hay que tener en cuenta los efectos derivados de la externalización de las actividades de servicios realizada en el seno de los sectores productivos, especialmente del sector secundario (industria y construcción), que puede explicar en buena medida la reducción relativa del VAB de la industria trans-

CUADRO N.º 1

ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN PORCENTAJE DEL PIB REGIONAL (VAB A PRECIOS CORRIENTES)

| Sector productivo | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | Porcentaje variación |
|-----------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------|
| 1. Agricultura | 4,32 | 4,27 | 4,18 | 4,07 | 3,97 | 3,77 | 3,67 | -15,05 |
| 2. Pesca marítima | 0,24 | 0,23 | 0,21 | 0,18 | 0,19 | 0,19 | 0,19 | -20,83 |
| 3. Energía y agua | 2,99 | 2,95 | 2,93 | 2,96 | 2,88 | 2,86 | 2,85 | -4,68 |
| 4. Industria transformadora | 17,96 | 17,79 | 17,54 | 17,30 | 17,04 | 16,52 | 16,15 | -10,08 |
| 5. Construcción | 8,78 | 9,37 | 9,77 | 9,94 | 10,11 | 10,76 | 11,35 | 29,27 |
| 6. Servicios privados | 53,84 | 53,44 | 53,43 | 53,51 | 53,81 | 54,00 | 53,99 | 0,28 |
| 7. Servicios públicos | 11,87 | 11,95 | 11,94 | 12,04 | 12,00 | 11,90 | 11,80 | -0,59 |

formadora en lo que va de siglo, la cual acaso quedaría limitada a un porcentaje inferior al 17 por 100 que, aparte del efecto expansivo de la construcción, situaría a la industria española en un lugar similar a la posición alcanzada a principios de siglo. También es interesante destacar que, en contra de lo que podría suponerse, la expansión de los servicios públicos ha estado ajustada prácticamente a la evolución económica general de España.

La agricultura y la pesca marítima son los auténticos perdedores, ya que su menor aportación relativa en el cómputo nacional se manifiesta cada año.

El desarrollo económico de las autonomías españolas sigue siendo notablemente desigual. Básicamente, el crecimiento económico depende de la estructura productiva. Por ello, resulta útil conocer el porcentaje que en el VAB regional corresponde a los distintos sectores productivos.

Comenzamos por la industria transformadora, que, junto con el turismo y la construcción, son los auténticos impulsores del desarrollo económico. La agricultura y la pesca marítima tienen muy limitadas sus posibilidades expansivas, y el sector servicios, a pesar de su mayor incidencia en el PIB, es básicamente dependiente

de la evolución de los distintos sectores productivos.

El cuadro nº 2 pone en evidencia un conjunto de hechos que son fundamentales al analizar el desarrollo económico regional.

1) Solamente seis comunidades autónomas españolas registran un desarrollo industrial significativo, al superar el 20 por 100 del PIB regional. Es notable la mayor pérdida relativa de la Comunidad Valenciana y Cantabria, aunque buena parte de la pérdida se deba a la externalización de los servicios que antes se realizaban dentro de las propias empresas. En conjunto, el producto bruto de la industria transformadora de dichas comunidades representó en 2006 el 56,44 por 100 del VAB fabril que, añadido al 13,13 por 100 correspondiente a Madrid, alcanza el 69,57 de la producción industrial española en el último año.

2) Las comunidades autónomas menos desarrolladas industrialmente, aparte de Ceuta y Melilla (cuyo desarrollo industrial es mínimo), con una aportación inferior al 10 por 100 del PIB regional, son Canarias, Extremadura, Baleares y Andalucía. El caso de los archipiélagos se atribuye fundamentalmente al mayor desarrollo de la actividad turística, pero el bajo desarrollo industrial de Andalucía y Extremadura es preocupante, en la medida en

que su retraso industrial las aleja cada día más del desarrollo medio de las regiones españolas.

3) La menor participación relativa del sector agrícola, que en los siete últimos años pasó de representar el 4,32 por 100 del PIB regional a precios básicos en el año 2000 a sólo el 3,67 por 100 en el 2006, con una pérdida relativa del 15 por 100, como queda reflejado desde la óptica regional en el cuadro nº 3.

La pérdida del peso relativo de la agricultura es consecuencia inevitable del desarrollo de los restantes sectores productivos, pero acaso es interesante destacar que el mayor deterioro agrícola relativo se situó en los últimos siete años en Andalucía, Murcia y Canarias, siendo las regiones menos afectadas Baleares, Castilla y León, y Castilla-La Mancha.

El mayor peso relativo, respecto al producto agrícola de España en 2006, se sitúa en Andalucía, que aportó el 26,41 por 100 del VAB de la agricultura y la ganadería, seguida de Castilla y León, con el 11,70 por 100, Comunidad Valenciana, con el 9,93 por 100, y Castilla-La Mancha, con el 8,62 por 100, que en conjunto suponen el 56,66 por 100 del producto agrícola español; el 43,34 por 100 es la aportación de las trece comunidades autónomas restantes.

CUADRO N.º 2

**PARTICIPACIÓN DEL SECTOR INDUSTRIAL TRANSFORMADOR EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO,
A LOS PRECIOS BÁSICOS**

| <i>Autonomía</i> | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | <i>Porcentaje variación</i> |
|-----------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|---------------------------------|
| Navarra | 32,44 | 32,49 | 32,79 | 32,41 | 32,23 | 31,44 | 30,73 | -5,27 |
| País Vasco..... | 26,71 | 26,49 | 26,04 | 26,16 | 25,79 | 25,34 | 25,38 | -4,98 |
| La Rioja | 25,34 | 25,27 | 25,23 | 24,28 | 24,47 | 23,94 | 23,47 | -7,38 |
| Cataluña | 25,47 | 25,17 | 25,28 | 24,69 | 24,12 | 23,27 | 22,70 | -10,88 |
| Aragón..... | 23,05 | 22,87 | 22,44 | 22,45 | 22,30 | 21,72 | 21,39 | -7,20 |
| Comunidad Valenciana..... | 23,49 | 23,57 | 22,60 | 22,05 | 21,70 | 20,94 | 20,39 | -13,20 |
| Asturias..... | 17,49 | 17,53 | 17,19 | 16,65 | 17,18 | 16,79 | 16,79 | -4,00 |
| Cantabria | 18,86 | 18,69 | 18,15 | 17,69 | 17,34 | 16,98 | 16,59 | -12,04 |
| Castilla-La Mancha | 16,75 | 16,72 | 16,96 | 16,68 | 16,59 | 16,12 | 15,75 | -5,97 |
| Castilla y León | 17,10 | 16,98 | 16,70 | 16,45 | 16,09 | 15,82 | 15,53 | -9,18 |
| Murcia..... | 15,32 | 15,08 | 15,74 | 15,26 | 15,00 | 14,92 | 14,51 | -5,29 |
| Galicia..... | 15,64 | 15,50 | 15,42 | 15,43 | 15,24 | 14,69 | 14,41 | -7,86 |
| Madrid..... | 12,85 | 12,69 | 12,42 | 12,41 | 12,19 | 11,65 | 11,21 | -12,76 |
| Andalucía..... | 11,48 | 11,28 | 11,00 | 10,98 | 11,03 | 10,75 | 10,52 | -8,36 |
| Baleares..... | 7,85 | 7,81 | 7,82 | 7,54 | 7,48 | 7,36 | 7,25 | -7,64 |
| Extremadura..... | 7,45 | 7,36 | 7,35 | 7,32 | 7,50 | 6,95 | 6,82 | -8,46 |
| Canarias..... | 5,76 | 5,67 | 5,66 | 5,54 | 5,38 | 5,22 | 5,09 | -11,63 |
| Ceuta..... | 2,74 | 2,58 | 2,42 | 2,38 | 2,30 | 2,23 | 2,18 | -2,04 |
| Melilla..... | 2,24 | 2,22 | 2,18 | 2,13 | 2,03 | 1,96 | 1,92 | -14,29 |
| Media Española | 17,96 | 17,79 | 17,54 | 17,30 | 17,04 | 16,52 | 16,15 | -10,08 |

CUADRO N.º 3

**PARTICIPACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO,
A LOS PRECIOS BÁSICOS**

| <i>Autonomía</i> | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | <i>Porcentaje variación</i> |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|---------------------------------|
| La Rioja | 13,80 | 13,57 | 13,22 | 12,89 | 12,79 | 12,54 | 12,28 | -11,01 |
| Extremadura..... | 13,72 | 13,68 | 13,69 | 13,29 | 12,90 | 12,17 | 11,86 | -13,56 |
| Castilla-La Mancha | 10,53 | 10,61 | 10,36 | 10,53 | 10,42 | 9,96 | 9,63 | -8,56 |
| Murcia..... | 9,96 | 9,87 | 9,56 | 9,45 | 9,03 | 8,45 | 8,01 | -19,58 |
| Castilla y León | 8,52 | 8,08 | 7,96 | 8,14 | 8,25 | 7,85 | 7,95 | -6,69 |
| Andalucía..... | 9,08 | 9,13 | 8,85 | 8,10 | 7,87 | 7,38 | 7,20 | -20,70 |
| Aragón..... | 5,67 | 5,57 | 5,28 | 5,32 | 5,22 | 5,02 | 4,92 | -13,23 |
| Galicia..... | 5,36 | 5,36 | 5,30 | 5,34 | 5,20 | 4,91 | 4,77 | -11,01 |
| Navarra | 5,00 | 5,01 | 5,00 | 4,74 | 4,54 | 4,40 | 4,24 | -15,20 |
| Comunidad Valenciana..... | 4,49 | 4,40 | 4,31 | 4,25 | 4,13 | 4,01 | 3,87 | -13,81 |
| Cantabria | 3,71 | 3,69 | 3,49 | 3,51 | 3,41 | 3,27 | 3,11 | -16,17 |
| Canarias..... | 3,19 | 3,06 | 2,93 | 2,86 | 2,80 | 2,73 | 2,60 | -18,50 |
| Asturias..... | 2,22 | 2,27 | 2,25 | 2,26 | 2,20 | 2,14 | 1,99 | -10,36 |
| Baleares..... | 1,96 | 1,89 | 1,83 | 1,84 | 1,86 | 1,85 | 1,85 | -5,61 |
| Cataluña..... | 1,90 | 1,84 | 1,79 | 1,77 | 1,69 | 1,59 | 1,57 | -17,37 |
| País Vasco..... | 1,22 | 1,21 | 1,21 | 1,21 | 1,17 | 1,16 | 1,07 | -12,30 |
| Madrid..... | 0,29 | 0,28 | 0,27 | 0,28 | 0,26 | 0,25 | 0,24 | -17,24 |
| Media Española | 4,32 | 4,27 | 4,18 | 4,07 | 3,97 | 3,77 | 3,67 | -15,05 |

El peso del sector de servicios privados aparece fundamentalmente afectado por la actividad turística en los archipiélagos, junto a la mayor concentración empresarial de Madrid.

El valor añadido bruto generado por el sector de servicios privados en España en los primeros años del siglo XXI ha superado la mitad de dicho valor, permaneciendo con una participación constante a lo largo de los siete años observados (cuadro n.º 4).

Sin embargo, la participación de los servicios privados en las distintas comunidades autónomas es desigual, de tal forma que del 66,59 por 100 representado por el VAB de los servicios privados en 2006 en Baleares se reduce hasta el 42,35 por 100 en Extremadura. La desigualdad regional se debe, en parte, a la diferente incidencia del sector del turismo, que explica las notables

disparidades de los dos archipiélagos con el resto de las autonomías españolas. La alta participación terciaria de Madrid se debe fundamentalmente al sector financiero y a la ubicación de las grandes empresas en la capital de la nación. En cualquier caso, no siempre una baja dependencia del sector servicios es opuesta al buen nivel de desarrollo regional, como ocurre con Navarra y La Rioja.

La participación del sector terciario regional en el cómputo total del sector está básicamente en función de la desigual dimensión demográfica de las comunidades españolas. La mayor participación en el valor añadido bruto de los servicios privados se situaba en 2006 en Madrid, Cataluña y Andalucía, que, en conjunto, aportaron el 54,31 por 100 del total nacional, seguidas de la Comunidad Valenciana y el País Vasco.

La participación del sector de la construcción en la estructura productiva regional es la que ofrece menos diferencias. Se da la circunstancia de que autonomías con un menor desarrollo económico acusaron una participación superior de la construcción en su estructura productiva en los siete primeros años del presente siglo. Es evidente que la dimensión geográfica y las inversiones en infraestructuras inciden considerablemente en la participación regional del sector de la construcción.

Las comunidades autónomas en las que creció más la participación relativa del sector constructor fueron Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía, precisamente las tres autonomías económicas más deprimidas (cuadro número 5).

La incidencia del VAB de la construcción en el PIB regional re-

CUADRO N.º 4

PARTICIPACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS PRIVADOS EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO, A LOS PRECIOS BÁSICOS

| Autonomía | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | Porcentaje variación |
|----------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|----------------------|
| Baleares..... | 68,28 | 67,98 | 67,77 | 67,61 | 67,60 | 67,07 | 66,59 | -2,48 |
| Madrid..... | 65,09 | 64,38 | 64,29 | 64,13 | 64,46 | 64,62 | 64,68 | -0,63 |
| Canarias..... | 62,82 | 61,85 | 62,18 | 62,30 | 62,49 | 62,01 | 61,84 | -1,56 |
| Ceuta..... | 58,43 | 57,84 | 58,36 | 58,08 | 59,21 | 59,33 | 59,33 | 1,54 |
| Cataluña..... | 54,23 | 54,38 | 54,10 | 54,56 | 55,25 | 55,67 | 55,70 | 2,71 |
| Cantabria..... | 53,70 | 53,50 | 53,95 | 53,71 | 54,11 | 54,22 | 54,09 | 0,73 |
| Melilla..... | 55,34 | 54,07 | 54,07 | 52,44 | 54,05 | 54,11 | 54,05 | -2,33 |
| Comunidad Valenciana..... | 50,19 | 49,43 | 49,43 | 50,46 | 50,79 | 51,10 | 51,21 | 2,03 |
| Andalucía..... | 51,57 | 50,87 | 50,87 | 51,25 | 50,99 | 51,06 | 50,90 | -1,30 |
| País Vasco..... | 51,06 | 50,56 | 50,56 | 49,57 | 50,14 | 50,10 | 50,02 | -2,04 |
| Galicia..... | 48,92 | 48,55 | 48,55 | 48,91 | 48,99 | 49,30 | 49,34 | 0,86 |
| Asturias..... | 50,45 | 49,55 | 49,55 | 49,74 | 49,50 | 49,41 | 49,22 | -2,44 |
| Aragón..... | 48,43 | 48,38 | 48,38 | 48,25 | 48,38 | 48,76 | 48,83 | 0,83 |
| Murcia..... | 47,80 | 47,92 | 47,92 | 47,39 | 47,67 | 47,67 | 47,80 | 0,00 |
| Castilla y León..... | 46,01 | 46,33 | 46,33 | 46,35 | 46,64 | 46,78 | 46,65 | 1,39 |
| La Rioja..... | 41,43 | 41,40 | 41,40 | 42,56 | 42,57 | 42,99 | 43,27 | 4,44 |
| Navarra..... | 43,04 | 42,12 | 42,12 | 41,43 | 41,76 | 42,23 | 42,71 | -0,77 |
| Extremadura..... | 42,09 | 41,82 | 41,82 | 41,11 | 42,12 | 42,35 | 42,35 | 0,62 |
| Media Española..... | 53,84 | 53,44 | 53,44 | 53,51 | 53,81 | 54,00 | 53,99 | 0,28 |

CUADRO N.º 5

**PARTICIPACIÓN DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO,
A LOS PRECIOS BÁSICOS**

| <i>Autonomía</i> | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | <i>Porcentaje variación</i> |
|-----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|--------------|--------------|---------------------------------|
| Castilla-La Mancha | 12,48 | 13,04 | 13,56 | 13,84 | 14,17 | 15,10 | 15,95 | 27,80 |
| Extremadura | 13,18 | 13,35 | 13,63 | 13,54 | 13,49 | 14,27 | 14,93 | 13,28 |
| Andalucía | 9,98 | 10,69 | 11,38 | 11,69 | 12,24 | 13,02 | 13,72 | 37,47 |
| Canarias | 1,010 | 11,61 | 12,09 | 12,10 | 12,17 | 12,95 | 13,49 | 33,56 |
| Murcia | 1,009 | 10,42 | 10,79 | 11,09 | 11,66 | 12,49 | 13,33 | 32,11 |
| Asturias | 9,91 | 10,92 | 11,24 | 11,58 | 11,67 | 12,41 | 13,17 | 32,90 |
| Cantabria | 8,93 | 9,57 | 10,06 | 10,57 | 10,71 | 11,27 | 12,12 | 35,72 |
| Galicia | 1,000 | 10,21 | 10,53 | 10,59 | 10,80 | 11,43 | 11,97 | 19,70 |
| Comunidad Valenciana | 9,00 | 9,91 | 10,32 | 10,46 | 10,57 | 11,21 | 11,87 | 31,89 |
| Baleares | 9,05 | 9,56 | 9,77 | 9,92 | 10,05 | 10,72 | 11,37 | 25,64 |
| Castilla y León | 8,82 | 9,00 | 9,23 | 9,41 | 9,47 | 10,02 | 10,49 | 18,93 |
| Madrid | 7,97 | 8,73 | 9,20 | 9,14 | 9,26 | 9,85 | 10,42 | 30,74 |
| Navarra | 7,50 | 7,96 | 8,29 | 8,66 | 8,83 | 9,34 | 9,81 | 30,80 |
| Cataluña | 7,77 | 8,14 | 8,35 | 8,51 | 8,57 | 9,16 | 9,75 | 25,48 |
| Aragón | 7,87 | 8,07 | 8,44 | 8,64 | 8,74 | 9,22 | 9,65 | 22,62 |
| País Vasco | 6,60 | 7,13 | 7,37 | 8,02 | 7,98 | 8,65 | 8,92 | 35,15 |
| La Rioja | 6,86 | 7,19 | 7,52 | 7,45 | 7,41 | 9,87 | 8,38 | 22,16 |
| Melilla | 5,65 | 5,88 | 5,82 | 5,77 | 5,59 | 5,86 | 6,11 | 8,14 |
| Ceuta | 3,98 | 4,02 | 3,99 | 4,02 | 3,93 | 4,13 | 4,32 | 8,54 |
| Media Española | 8,78 | 9,37 | 9,77 | 9,94 | 10,11 | 10,76 | 11,35 | 29,27 |

ferida al año 2006 se situaba entre el 15,95 por 100 de Castilla-La Mancha y el 8,38 por 100 de La Rioja, pero quienes aumentaron más su participación relativa fueron Andalucía, Cantabria y el País Vasco. Las tres comunidades autónomas cuya actividad constructora fue menos creciente en el período 2000-2006 fueron, aparte de Melilla y Ceuta, las regiones de Extremadura, Castilla y León, y Galicia, posiblemente a consecuencia de su evolución demográfica.

La redistribución espacial de la renta española resulta evidente cuando se contemplan los datos estructurales en los que se evalúa el porcentaje correspondiente al sector de servicios públicos regional respecto a su producto interior bruto a los precios básicos, como queda de manifiesto en el cuadro n.º 6.

El cuadro n.º 6 es representativo del esfuerzo económico realizado en España en aras de la redistribución de la renta a favor de las regiones más retrasadas, conforme a lo previsto en la Constitución Española. Lo que no quiere decir que la dotación y la redistribución de la función pública hayan sido inferiores en las regiones avanzadas respecto de las más retrasadas, como queda evidente cuando se analizan los datos de PIB total y VAB del sector de servicios públicos por habitante en los años 2000 y 2006. Ha de tenerse en cuenta que el valor añadido bruto del sector de servicios públicos está referido básicamente a la retribución de las personas ocupadas en el sector público en sus distintos ámbitos, nacional, autonómico y local, que no es representativo del gasto público en su totalidad.

Por último, los sectores de pesca marítima, energía y agua presentan circunstancias de ubicación muy afectadas por la situación geográfica. El sector de pesca marítima sólo representaba en 2006 el 0,19 por 100 del PIB regional, y el de energía y agua, más importante, el 2,85 por 100. Sectores ambos que apuntan a una pérdida de importancia relativa considerable. La comunidad autónoma con mayor incidencia de la pesca marítima es Galicia, que más que dobla en su peso relativo a otras comunidades como Canarias, Cantabria y País Vasco.

Por lo que se refiere al sector de energía y agua, el mayor peso relativo se ubica en Asturias y Galicia, por la producción minera, si bien la aportación mayor en volumen de producción se sitúa en Cataluña, Madrid y Andalucía, se-

CUADRO N.º 6

**PARTICIPACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS PÚBLICOS EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO,
A LOS PRECIOS BÁSICOS**

| <i>Autonomía</i> | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | <i>Porcentaje variación</i> |
|----------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------------------------------|
| Melilla | 35,43 | 36,47 | 37,30 | 38,36 | 37,09 | 36,85 | 36,70 | 3,58 |
| Ceuta | 32,71 | 33,34 | 33,12 | 33,39 | 32,54 | 32,30 | 32,17 | -1,65 |
| Extremadura | 18,90 | 19,21 | 19,90 | 20,18 | 19,99 | 19,90 | 19,72 | 4,34 |
| Castilla-La Mancha | 14,61 | 15,01 | 15,29 | 15,27 | 15,33 | 15,23 | 15,11 | 3,42 |
| Andalucía | 15,23 | 15,39 | 15,15 | 15,38 | 15,31 | 15,19 | 15,05 | -1,18 |
| Castilla y León | 14,70 | 14,87 | 14,85 | 14,90 | 14,91 | 14,90 | 14,80 | 0,68 |
| Canarias | 14,80 | 14,58 | 14,05 | 14,11 | 11,12 | 14,08 | 14,00 | -5,41 |
| Galicia | 13,01 | 13,23 | 13,28 | 1,330 | 13,23 | 13,13 | 12,99 | -0,15 |
| Murcia | 13,36 | 13,33 | 13,26 | 13,20 | 13,12 | 13,02 | 12,93 | -3,22 |
| Aragón | 12,15 | 12,34 | 12,40 | 12,55 | 12,59 | 12,51 | 12,45 | 2,47 |
| Asturias | 12,36 | 12,51 | 12,40 | 12,66 | 12,69 | 12,58 | 12,45 | 0,73 |
| Madrid | 11,39 | 11,49 | 11,50 | 11,61 | 11,53 | 11,35 | 11,18 | -1,84 |
| Navarra | 10,65 | 11,03 | 11,16 | 11,27 | 11,19 | 11,15 | 11,08 | 4,04 |
| Cantabria | 11,25 | 11,16 | 11,07 | 11,29 | 11,24 | 11,12 | 10,99 | -2,31 |
| País Vasco | 11,06 | 11,12 | 11,29 | 11,39 | 11,21 | 11,04 | 10,91 | -1,36 |
| La Rioja | 10,66 | 10,72 | 10,77 | 10,98 | 10,96 | 10,88 | 10,82 | 1,50 |
| Comunidad Valenciana | 10,46 | 10,39 | 10,39 | 10,52 | 10,59 | 10,55 | 10,48 | 0,19 |
| Baleares | 9,74 | 9,81 | 9,87 | 10,09 | 10,01 | 9,98 | 9,92 | 1,85 |
| Cataluña | 7,86 | 7,83 | 7,82 | 7,80 | 7,79 | 7,75 | 7,73 | -1,65 |

guidas de Galicia, Castilla y León, y País Vasco, seis comunidades que aportan en conjunto el 67,63 por 100 del VAB del sector.

Acaso el rasgo más llamativo de la evolución de la producción interna de las comunidades autónomas españolas frente al crecimiento conjunto, a los precios básicos constantes del 19 por 100 en seis años, equivalente a una tasa anual acumulativa del 3,73 por 100, se sitúe en Madrid, con tasa media anual superior al 4 por 100 (4,19 por 100, seguida de 3,95 por 100 de Murcia, 3,87 por 100 de Andalucía, 3,81 por 100 de la Comunidad Valenciana y 3,80 por 100 del País Vasco). Los crecimientos más bajos se registraron en Baleares con un 2,81 por 100; Ceuta, 3,12 por 100; Aragón, 3,19 por 100; y Melilla, 3,29 por 100. Unos datos que prácticamente demuestran que el desigual nivel de desarrollo de las comunidades autónomas españolas, en lo que va de siglo, se si-

gue manteniendo, aunque todas ellas hayan registrado un crecimiento significativo en sus particulares economías. El esfuerzo redistributivo realizado por la sociedad española y los efectos de la política autonómica no se han visto compensados con una mayor aproximación en el nivel de desarrollo regional.

III. EL PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y SU DISTRIBUCIÓN FACTORIAL POR AUTONOMÍAS. PERÍODO 2000-2006

Aunque los datos en valores absolutos, correspondientes al producto interior bruto y la renta interior bruta por comunidades autónomas, aparecen publicados en el n.º 196 de *Cuadernos de Información Económica*, (enero-febrero de 2007), hemos creído necesario incluir en este apartado los cuadros fundamentales que figuran a continuación, y en

cuyos resultados, respecto a los totales nacionales, se hacen patentes las diferencias entre las magnitudes primarias básicas en el ámbito regional. El cuadro n.º 7 muestra la magnitud del producto interior bruto por habitante en su versión primaria de precios básicos constantes, es decir, antes de la incorporación de los impuestos indirectos, netos de subvenciones, que configuran el dato del producto interior bruto y la renta interior bruta a los precios de mercado.

Nos ha parecido necesario calcular la evolución de la productividad aparente del factor trabajo, que resulta de enfrentar los índices de producción publicados en la tabla 30 de *Cuadernos de Información Económica* con los correspondientes a los empleos de la tabla 6 de igual publicación. Porque es frecuente leer en determinadas publicaciones económicas la existencia de cierta caída en la productividad española.

CUADRO N.º 7

EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES PRIMARIOS DEL PIB, POBLACIÓN, EMPLEOS Y PRODUCTIVIDAD APARENTE DURANTE EL PERÍODO 2000-2006

| COMUNIDAD AUTÓNOMA (*) | PRODUCTO INTERIOR BRUTO (MILLONES DE EUROS A PRECIOS BÁSICOS CONSTANTES DEL AÑO 2000) | | | EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA AÑO 2006 BASE 2000 = 100 | PIB POR HABITANTE A PRECIOS CONSTANTES 2006 | ÍNDICE DE EMPLEOS AÑO 2006 BASE 2000 = 100 | 2006 ÍNDICE DE LA PRODUCTIVIDAD APARENTE BASE 2000 = 100 |
|-----------------------------|---|------------------|---------------|---|---|--|---|
| | 2000 | 2006 | Índice | | | | |
| 1. Ceuta..... | 1.054,0 | 1.324,1 | 125,67 | 101,73 | 123,49 | 110,66 | 113,53 |
| 2. Melilla..... | 943,6 | 1.153,9 | 122,29 | 97,52 | 125,40 | 111,21 | 109,96 |
| 3. Castilla y León..... | 35.801,2 | 41.682,0 | 116,43 | 102,61 | 113,46 | 106,99 | 108,82 |
| 4. Extremadura..... | 10.740,9 | 12.728,1 | 118,50 | 102,74 | 115,34 | 109,11 | 108,61 |
| 5. Galicia..... | 33.552,9 | 38.680,6 | 115,28 | 101,72 | 113,33 | 106,16 | 108,59 |
| 6. Cataluña..... | 119.824,3 | 141.143,2 | 117,79 | 115,12 | 102,32 | 109,46 | 107,61 |
| 7. C. Valenciana..... | 59.464,8 | 71.292,1 | 119,89 | 118,34 | 101,31 | 111,61 | 107,42 |
| 8. Aragón..... | 20.502,9 | 24.196,4 | 118,01 | 108,88 | 108,38 | 110,26 | 107,02 |
| 9. Navarra..... | 11.136,2 | 13.173,2 | 118,29 | 110,38 | 107,16 | 110,69 | 106,87 |
| 10. Madrid..... | 115.699,3 | 140.876,6 | 121,76 | 118,07 | 103,13 | 115,30 | 105,60 |
| 11. La Rioja..... | 4.850,7 | 5.796,9 | 119,51 | 116,55 | 102,55 | 113,32 | 105,46 |
| 12. País Vasco..... | 42.243,0 | 48.209,5 | 114,12 | 101,87 | 112,03 | 108,78 | 104,94 |
| 13. Asturias..... | 14.806,4 | 17.010,3 | 114,88 | 100,72 | 114,06 | 109,50 | 104,91 |
| 14. Andalucía..... | 83.867,8 | 102.430,1 | 122,13 | 109,78 | 111,25 | 116,71 | 104,64 |
| 15. Canarias..... | 25.100,0 | 30.033,9 | 119,66 | 117,63 | 101,67 | 115,28 | 103,80 |
| 16. Murcia..... | 15.143,0 | 19.144,8 | 126,43 | 119,49 | 105,80 | 122,11 | 103,54 |
| 17. Cantabria..... | 8.133,5 | 9.981,3 | 121,61 | 107,39 | 113,24 | 118,35 | 102,75 |
| 18. Castilla-La Mancha..... | 21.583,4 | 25.006,6 | 116,14 | 112,30 | 103,42 | 115,11 | 100,89 |
| 19. Baleares..... | 14.211,2 | 16.191,7 | 113,94 | 118,76 | 95,94 | 117,07 | 97,33 |
| Media España..... | 638.659,1 | 760.025,3 | 119,00 | 111,62 | 106,61 | 112,44 | 106,02 |

(*) La ordenación por comunidades autónomas, corresponde al mayor o menor crecimiento de la productividad aparente del factor trabajo.

El cálculo de la evolución de la productividad real es de una gran complejidad, en la medida en que el crecimiento de la productividad tiene su origen fundamental en la inversión en equipo productivo, pero sobre todo en la innovación derivada del progreso técnico y científico, imposible de evaluar. Los economistas y estadísticos hemos sustituido el concepto de productividad general por el de productividad aparente del factor trabajo, que mide la producción obtenida basándose en datos conocidos como el empleo u otros de más difícil alcance, como serían las horas efectivas de trabajo realizadas, que sin duda aportarían unos datos más reales y, con seguridad, más elevados del aumento de la productividad. En nuestro caso (cuadro número 7), hemos enfrentado el crecimiento del producto interior

bruto a los precios constantes básicos, con la variación del número de empleos, cuyo crecimiento termina siendo un indicador bastante aproximado de la evolución de la productividad aparente del factor trabajo.

El cuadro precedente muestra la notable desigualdad en la evolución de los distintos componentes económicos en el período 2000-2006. Acaso las menores diferencias se sitúen en la evolución del PIB regional a los precios constantes básicos, ya que, frente a un crecimiento en el período del 19 por 100 (3,73 por 100 anual acumulativo), las distintas comunidades autónomas crecieron desde el 26,43 por 100 de Murcia hasta sólo el 13,94 por 100 de Baleares, lo que se explica por la crisis turística de este archipiélago en los últimos años.

Las comunidades que superaron al 19 por 100 del conjunto de España fueron, aparte de Murcia: Ceuta, Melilla, Andalucía, Madrid, Cantabria, Comunidad Valenciana, Canarias y La Rioja. Con un aumento inferior a la media española, de mayor a menor, se situaron Extremadura, Navarra, Aragón, Cataluña, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia, Asturias, País Vasco y la citada Baleares. Unos resultados que, aparte del turismo, se explican sólo en parte por la evolución demográfica que, como consecuencia de la inmigración extranjera, tuvo mayor incidencia en Baleares, Murcia, Comunidad Valenciana, Madrid, Canarias, La Rioja y Cataluña. Las autonomías que (aparte de Melilla, que perdió población) registraron unos incrementos inferiores al 3 por 100 fueron Asturias, Galicia, Ceuta, País Vasco,

Castilla y León, y Extremadura, comunidades autónomas en la que la inmigración extranjera tuvo una presencia muy escasa.

La desigual evolución de la población residente en las distintas comunidades tuvo efecto en la evolución del PIB por habitante, como queda reflejado en el cuadro n.º 7. Tampoco la evolución de los empleos fue coherente con la evolución de la población residente, pues algunas autonomías como Melilla, Ceuta, Asturias, Extremadura y el País Vasco, registraron unos crecimientos del empleo muy superiores a los de la población.

Salvo el caso de Baleares, ya comentado, la productividad aparente del factor trabajo, que creció en el período 2000-2006 el 6 por 100 del conjunto de España, aparte de Ceuta y Melilla, resultó muy elevada, especialmente en comunidades atrasadas como Extremadura y Galicia, pero también con unos incrementos inferiores al 4 por 100 en Canarias, Murcia, Cantabria y Castilla-La Mancha.

Uno de los aspectos, en nuestra opinión, más discutibles en la economía española, respecto a los años transcurridos del siglo XXI, es la evolución en la asignación de los recursos entre los factores de la producción que se desprende de los datos a escala nacional recogidos en el cuadro n.º 8.

Parece evidente la existencia de un proceso redistributivo que tiende a una menor participación de las rentas directas procedentes del factor trabajo. Un hecho que no se ve confirmado en las rentas mixtas y de capital percibidas por las familias, lo que supone unas mayores ganancias en el resto de empresas, instituciones privadas sin fines de lucro e incluso rentas públicas derivadas del patrimonio público. La notable

CUADRO N.º 8

**DISTRIBUCIÓN FACTORIAL DE LAS RENTAS PRIMARIAS EN LOS AÑOS 2000 A 2006,
EN PORCENTAJE DEL PIB
A LOS PRECIOS BÁSICOS CORRIENTES**

| Años | Rentas de trabajo | Rentas familiares mixtas | Rentas familiares de capital | Rentas empresariales y públicas |
|------------|-------------------|--------------------------|------------------------------|---------------------------------|
| 2000 | 48,86 | 23,12 | 4,70 | 23,32 |
| 2001 | 48,08 | 23,30 | 4,28 | 24,34 |
| 2002 | 47,96 | 23,24 | 3,95 | 24,85 |
| 2003 | 48,11 | 23,07 | 3,83 | 24,99 |
| 2004 | 48,26 | 22,71 | 4,11 | 24,92 |
| 2005 | 48,23 | 22,40 | 4,04 | 25,33 |
| 2006 | 48,21 | 22,17 | 3,97 | 25,65 |

creación de empresas familiares podría explicar esta anomalía.

Desde la óptica regional, se observa cómo la mayor participación en el PIB primario de las rentas no familiares se atribuye a las regiones más desarrolladas.

IV. DISTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL DE LA RENTA INTERIOR BRUTA A LOS PRECIOS DE MERCADO

Al incorporar al producto interior bruto a los precios básicos el valor de los impuestos indirectos recaudados, netos de subvenciones, se alcanza una nueva macro-magnitud que, siendo igual en su total nacional, es diferente, en el ámbito de las comunidades autónomas, cuando está referida al producto interior bruto a precios de mercado que cuando se refiere a la renta regional bruta, también a precios de mercado, como consecuencia de las transferencias privadas y públicas efectuadas entre las distintas comunidades.

Como estamos analizando los aspectos redistributivos de la renta, ya que los puramente cuantitativos pueden encontrarse en las tablas números 14 a 25 del nú-

mero 196 de *Cuadernos de Información Económica*, nos limitamos a analizar y comentar los efectos redistributivos institucionales a escala regional, agrupados en los tres grandes sectores que hemos diferenciado: familias; sociedades, empresas e instituciones no lucrativas, y administraciones públicas. En la medida en que parte de las rentas de las administraciones públicas e instituciones sin fines de lucro se transfieren en especie a las familias, se da lugar a la magnitud de renta familiar ajustada que incorporamos en el cuadro n.º 9.

Los datos de este cuadro muestran cómo tanto las rentas familiares como las rentas empresariales e institucionales han registrado en los seis últimos años una disminución en su participación en la renta nacional equivalente al 4 por 100, lo que se ha debido al incremento de las rentas públicas de un 18,2 por 100, que explica suficientemente el superávit en términos de PIB que actualmente registran las cuentas públicas y la disminución de la deuda pública. Sin embargo, y en contra de lo que pudiera esperarse, la transferencia en especie a las familias, fundamentalmente gastos sanitarios y de enseñanza, ha contabilizado una disminución relativa del

CUADRO N.º 9

**DISTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL DE LA RENTA INTERIOR BRUTA, A LOS PRECIOS DE MERCADO. AÑOS 2000 A 2006
EN PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES EN LA RENTA BRUTA DE ESPAÑA**

| Sectores institucionales | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | Porcentaje variación 2000/2006 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------------------------------------|
| Renta familiar bruta disponible | 70,12 | 69,28 | 68,70 | 68,22 | 68,06 | 67,39 | 67,27 | -4,06 |
| Rentas empresariales e instituciones no lucrativas | 11,63 | 11,71 | 11,72 | 11,83 | 11,45 | 10,94 | 11,16 | -4,04 |
| Renta administraciones públicas | 18,25 | 19,01 | 19,58 | 19,95 | 20,49 | 21,67 | 21,57 | 18,19 |
| Renta familiar en especie | 9,71 | 9,74 | 9,99 | 10,18 | 10,52 | 9,60 | 8,77 | -9,68 |
| Renta familiar ajustada | 79,83 | 79,02 | 78,69 | 78,40 | 78,58 | 76,99 | 76,04 | -4,75 |

9,7 por 100, difícilmente compatible con el envejecimiento de la población en el caso sanitario, aunque justificado en el gasto de enseñanza ante la caída de la población en edad escolar. El fenómeno migratorio apenas tendrá incidencia en la menor dependencia de la población joven, ya que el grueso de la población emigrante es población adulta apta para el trabajo.

La función redistributiva auspiciada por el artículo 40 de la Constitución Española puede contemplarse en los datos que figuran en el cuadro nº 10, en el cual las comunidades autónomas españolas aparecen ordenadas de mayor a menor en cuanto al porcentaje que representa la renta familiar ajustada respecto a la renta regional bruta a los precios de mercado.

Este cuadro muestra de forma clara cómo las regiones españolas más atrasadas registran una mayor participación familiar en su renta regional, más destacada aún al examinar la renta ajustada que incorpora las transferencias en especie básicamente financiadas por las administraciones públicas.

El cuadro nº 11 muestra cómo las regiones españolas más desa-

CUADRO N.º 10

**PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA RENTA FAMILIAR BRUTA, EN EL CONJUNTO DE SU RENTA REGIONAL TOTAL.
AÑOS 2000 Y 2006**

| AUTONOMÍA | RENTA FAMILIAR BRUTA | | TRANSFERENCIAS EN ESPECIE | | RENTA FAMILIAR AJUSTADA | |
|-----------------------------|----------------------|--------------|---------------------------|-------------|-------------------------|--------------|
| | 2000 | 2006 | 2000 | 2006 | 2000 | 2006 |
| Ceuta | 73,35 | 76,52 | 14,04 | 12,52 | 87,39 | 89,04 |
| Extremadura | 78,91 | 73,93 | 15,40 | 14,27 | 94,31 | 88,20 |
| Melilla | 75,69 | 75,00 | 13,02 | 11,90 | 88,71 | 86,90 |
| Asturias | 77,20 | 74,38 | 11,91 | 11,29 | 89,11 | 85,67 |
| Galicia | 76,00 | 72,69 | 12,01 | 10,96 | 88,01 | 83,65 |
| Castilla-La Mancha | 74,48 | 71,11 | 12,24 | 11,82 | 86,72 | 82,93 |
| Castilla y León | 74,13 | 70,75 | 11,44 | 10,42 | 85,57 | 81,17 |
| Andalucía | 74,07 | 69,30 | 12,87 | 10,88 | 86,94 | 80,18 |
| Cantabria | 73,75 | 68,69 | 10,70 | 8,92 | 84,45 | 77,61 |
| La Rioja | 71,11 | 69,13 | 8,36 | 8,03 | 79,47 | 77,16 |
| Canarias | 69,08 | 65,77 | 11,50 | 11,19 | 80,58 | 76,96 |
| Murcia | 70,71 | 66,19 | 11,16 | 10,37 | 81,87 | 76,56 |
| País Vasco | 70,14 | 67,44 | 9,36 | 8,87 | 79,50 | 76,35 |
| Aragón | 71,61 | 67,83 | 9,59 | 8,81 | 81,20 | 76,02 |
| Baleares | 68,78 | 64,90 | 6,91 | 7,25 | 75,69 | 71,95 |
| Navarra | 69,04 | 67,81 | 8,59 | 7,79 | 77,63 | 75,60 |
| Comunidad Valenciana | 70,79 | 67,05 | 9,31 | 8,47 | 80,10 | 75,52 |
| Cataluña | 66,81 | 64,37 | 7,47 | 6,78 | 74,28 | 71,15 |
| Madrid | 64,39 | 61,86 | 7,30 | 6,39 | 71,69 | 68,25 |
| Media Española | 70,12 | 66,78 | 9,71 | 8,77 | 79,83 | 75,55 |

CUADRO N.º 11

**PARTICIPACIÓN DE LAS RENTAS PÚBLICAS EN LA FORMACIÓN DE LA RENTA REGIONAL.
AÑOS 2000 A 2006**

| <i>Autonomía</i> | 2000 | 2006 | Porcentaje variación |
|----------------------------|--------------|--------------|----------------------|
| Baleares..... | 25,17 | 31,14 | 5,97 |
| Madrid..... | 21,77 | 25,09 | 3,32 |
| Cataluña..... | 21,28 | 24,15 | 2,87 |
| Comunidad Valenciana..... | 19,08 | 23,93 | 4,85 |
| Aragón..... | 19,69 | 23,32 | 3,63 |
| País Vasco..... | 19,20 | 23,11 | 3,91 |
| Extremadura..... | 15,00 | 21,01 | 6,01 |
| Cantabria..... | 16,09 | 20,47 | 4,38 |
| Murcia..... | 15,62 | 20,24 | 4,62 |
| Navarra..... | 16,25 | 19,83 | 3,58 |
| Galicia..... | 14,95 | 19,25 | 4,30 |
| Castilla-La Mancha..... | 14,94 | 19,23 | 4,29 |
| La Rioja..... | 16,22 | 18,65 | 2,43 |
| Andalucía..... | 14,98 | 18,59 | 3,61 |
| Castilla y León..... | 14,77 | 18,49 | 3,72 |
| Canarias..... | 12,02 | 16,84 | 4,82 |
| Asturias..... | 10,64 | 14,24 | 3,60 |
| Melilla..... | 13,06 | 12,94 | -0,12 |
| Ceuta..... | 12,88 | 12,43 | -0,45 |
| Media Española..... | 18,25 | 22,06 | 3,81 |

rolladas registran una mayor aportación de rentas públicas, lo que confirma en sentido positivo los efectos pretendidos por la Constitución en la política regional redistributiva. Puede sorprender el caso de Baleares, que, en nuestra opinión, es atribuible a los efectos fiscales recaudadores originados por el turismo, es decir, impuestos soportados por los no residentes.

En el caso de Canarias, como consecuencia de la menor carga

impositiva indirecta, la situación es diferente. A la vista de los efectos redistributivos que han venido registrándose desde antes del nuevo siglo, sorprende la reiterada demanda de algunas comunidades autónomas sobre una hipotética «deuda histórica». Habría que analizar detenidamente el volumen de transferencias percibidas por aquellas autonomías que reclaman dichas deudas históricas, contraídas no se sabe cuándo ni cómo.

V. EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES BÁSICOS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL NUEVO SIGLO

En relación con la redistribución de la renta española, parece necesario clarificar el desarrollo de algunas variables que pueden parecer sorprendentes, como ocurre con la evolución real de las rentas salariales, con respecto al comportamiento global de las rentas familiares, ambas en términos reales.

Como puede verse en el cuadro n.º 12, la renta media por asalariado corregida del alza del IPC registró una variación negativa en lo que va de siglo. La explicación es muy sencilla. El crecimiento de la población asalariada se ha debido fundamentalmente a la inmigración extranjera. Inmigrantes que han tendido a ocupar los empleos desechados por los nativos, con remuneraciones medias sensiblemente inferiores a las percibidas por los asalariados españoles. Por tanto, si se diferenciaban los colectivos de nacionales y de inmigrantes, los resultados serían distintos. Lo que es evidente es que la inmigración ha reducido considerablemente el coste medio del salario por trabajador.

Cuando se analiza con igual metodología lo acontecido con la renta familiar bruta, los resultados

CUADRO N.º 12

EVOLUCIÓN DE LAS RENTAS SALARIALES EN EL SIGLO XXI
Tasas de variación respecto al año precedente

| <i>Sectores institucionales</i> | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2000/2006 | Tasa media anual |
|---------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------|------------------|
| Población asalariada..... | 3,81 | 2,21 | 3,43 | 3,83 | 5,78 | 5,04 | 26,61 | 4,02 |
| Rentas de trabajo corrientes..... | 4,13 | 6,18 | 6,17 | 6,92 | 7,34 | 7,71 | 45,12 | 6,41 |
| Rentas corrientes por asalariado..... | 0,30 | 3,38 | 2,64 | 2,98 | 1,47 | 2,54 | 14,62 | 2,22 |
| Índice de precios de consumo..... | 3,50 | 3,54 | 3,07 | 3,09 | 3,32 | 3,52 | 21,89 | 3,25 |
| Renta real por asalariado..... | -3,09 | -0,15 | -0,42 | -0,71 | -1,79 | -0,85 | -5,97 | -1,17 |

CUADRO N.º 13

EVOLUCIÓN DE LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE EN EL SIGLO XXI
Tasas de variación respecto al año precedente

| <i>Magnitud</i> | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2000/2006 | Tasa media anual |
|------------------------------------|-------|------|------|------|------|------|-----------|------------------|
| Población residente | 1,64 | 1,93 | 1,61 | 1,62 | 2,24 | 2,06 | 11,62 | 1,85 |
| Renta familiar disponible | 4,42 | 5,73 | 5,64 | 6,70 | 6,81 | 7,38 | 42,63 | 6,10 |
| Renta nominal por habitante | 2,74 | 3,72 | 3,77 | 5,00 | 4,47 | 5,13 | 27,76 | 4,17 |
| Índice de precios de consumo | 3,50 | 3,54 | 3,07 | 3,09 | 3,32 | 3,52 | 21,89 | 3,25 |
| Renta real por habitante | -0,73 | 0,17 | 0,87 | 1,85 | 1,11 | 1,56 | 7,22 | 0,81 |

medios son diferentes, como puede observarse en el cuadro n.º 13.

Resulta evidente que la evolución, en los seis primeros años del siglo, de la renta conjunta de la población residente en España ha sido claramente más favorable que la renta conjunta de la población asalariada, lo que necesariamente pone en evidencia que la población no asalariada ha obtenido un crecimiento de sus rentas superior al de la población asalariada en su conjunto. Unos datos que se confirman en el apartado VI, dedicado a la distribución personal de la renta española.

Otra cuestión que parece necesario abordar es la relacionada con la evolución de la productividad. El análisis de la evolución temporal de la productividad en cualquier país es una cuestión compleja, porque el origen de la mejora de la productividad puede deberse a tres factores fundamentales: la mayor y mejor preparación del personal, las

inversiones en equipo y, fundamentalmente, el efecto innovación, muchas veces ligado a la mayor inversión en bienes de producción. La medición del crecimiento de la inversión en equipo es factible, aunque sus efectos sean muy diferentes. La inversión directa en bienes de equipo tendrá mayor incidencia en la productividad que las inversiones en construcción. Pero la medición económica del efecto innovación, dígame lo que se quiera, no es calculable. Los economistas han encontrado una fórmula satisfactoria para medir lo que se denomina productividad aparente del factor trabajo, que resulta de enfrentar el producto real (valor añadido bruto a los precios constantes) y las unidades de trabajo utilizadas. El problema se sitúa en el denominador del índice, ya que la evolución del número de personas ocupadas puede ser distinta del número real de horas trabajadas. Es decir, en la medida en que se utilice como denominador la población ocupada, la productividad

resultante sería menor que si se emplea el número real de horas trabajadas, ya que es posible (aunque no siempre) que la jornada real de trabajo tienda a reducirse.

En nuestro caso, por razones obvias, hemos utilizado el dato de la población ocupada. Se trata, en cualquier caso, de observar si existe una tendencia al aumento de la productividad aparente del factor trabajo. Es evidente que la evolución de dicha magnitud variará mucho de unos sectores a otros. Es probable que en el caso español, frente a una tendencia próxima al crecimiento cero de la productividad global, haya mejorado notablemente la del sector industrial, si se parte como referencia de la producción del índice de producción industrial en lugar del VAB sectorial, afectado por la externalización de los servicios empresariales.

En el cuadro n.º 14 pueden contemplarse los resultados que hemos obtenido a partir del in-

CUADRO N.º 14

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD APARENTE DEL FACTOR TRABAJO
Tasas de variación del conjunto económico

| <i>Magnitud</i> | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2000/2006 | Tasa media anual |
|----------------------------------|-------|------|------|-------|-------|------|-----------|------------------|
| PIB real a precios mercado | 1,99 | 3,16 | 3,00 | 3,16 | 3,74 | 4,20 | 20,85 | 3,21 |
| Población ocupada | 3,27 | 1,90 | 2,89 | 2,33 | 4,69 | 4,09 | 21,93 | 3,36 |
| Productividad aparente | -1,24 | 1,24 | 0,11 | -0,16 | -0,93 | 0,11 | -0,86 | -0,14 |

crecimiento real del PIB y la evolución de la población ocupada. Es evidente que se trata sólo de un resultado orientativo, cuando tanto se habla de la caída de la productividad.

Para un enjuiciamiento realista de lo que está aconteciendo en la economía española en los primeros años del presente siglo, parece necesario analizar la evolución de la balanza de pagos de bienes y servicios y la evolución de la deuda externa de la sociedad española, cuyos datos fundamentales son los que se recogen en el cuadro n.º 15.

Como muestran los datos de este cuadro, a partir del 2003 se ha registrado un considerable crecimiento del déficit de la balanza de pagos en bienes y servicios, que, de representar el 1,98 por 100 del PIB a precios de mercado en 2003, llegó a alcanzar el 6,30 por 100 en 2006, con tendencia a seguir creciendo en el presente año.

El deterioro del saldo de la balanza de pagos en bienes y servicios, y el saldo negativo de la balanza de transferencias y de capital, se han traducido en un progresivo aumento de la deuda exterior de la economía española que se refleja en el cuadro n.º 16.

La deuda exterior de España en el cuarto trimestre de 2006 se elevaba a 1.368.209 millones de euros, equivalente al 130,83 por 100 del PIB español, lo que sin duda es una de las cifras más altas entre los países desarrollados. Es la evidencia de que los españoles estamos viviendo por encima de nuestras posibilidades reales, en la medida en que una parte del endeudamiento procede del déficit exterior acumulado en bienes y servicios. La deuda española por habitante en el cuarto trimestre de 2006 se situó en 30.000 euros,

CUADRO N.º 15

**EVOLUCIÓN DEL SALDO DE LA BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA
EN MILLONES DE EUROS Y PORCENTAJE DEL PIB,
SALDO DEFICITARIO DE BIENES Y SERVICIOS**

| Años | Déficit (millones de euros) | PIB (precios de mercado) | Porcentaje del déficit sobre PIB |
|------------|--------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|
| 2000 | -19.398 | 698.362 | 2,78 |
| 2001 | -19.542 | 738.011 | 2,65 |
| 2002 | -16.294 | 786.916 | 2,07 |
| 2003 | -16.538 | 837.161 | 1,98 |
| 2004 | -31.907 | 895.349 | 3,56 |
| 2005 | -46.344 | 965.865 | 4,80 |
| 2006 | -65.911 | 1.045.793 | 6,30 |

que es una cifra en torno a los cinco millones de pesetas, un dato éste que no ha calado en la opinión pública española: en el cuarto trimestre de 2004, la deuda por habitante se limitaba a unos 20.000 euros, lo que supone un incremento por habitante, en tres años, del 50 por 100.

Estos son unos datos fundamentales a la hora de enjuiciar correctamente el comportamiento reciente de nuestra economía, cuyo crecimiento real se ha debido al fenómeno migratorio y al aumento del consumo financiado con un mayor endeudamiento exterior, aunque también haya financiado buena parte de la inversión real, especialmente la vivienda.

VI. LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA ENTRE LAS FAMILIAS RESIDENTES EN EL PERÍODO 2000-2005

El modelo de distribución personal de la renta, tanto en España como en otros países desarrollados, ha perdido vigencia en la medida en que la financiación del gasto público social a cargo de las administraciones públicas está compensando, en gran medida, las desigualdades tradicionales advertidas en el reparto de las rentas familiares nominales. En mi aportación al trabajo dirigido por el profesor Juan Velarde 1900-2000. *Historia de un esfuerzo colectivo*, Editorial Planeta, año 2000, puede encontrarse un

CUADRO N.º 16

**EVOLUCIÓN RECIENTE DEL ENDEUDAMIENTO EXTERIOR DE ESPAÑA
En millones de euros**

| PERÍODO | MILLONES DE EUROS | | DEUDA ACUMULADA | |
|-------------------------|-----------------------------|------------|--------------------------|-------------------------|
| | Deuda exterior acumulada | Incremento | Porcentaje de aumento | Porcentaje PIB anual |
| 2002 IV trimestre | 672.815 | — | — | 85,50 |
| 2003 IV trimestre | 775.767 | 102.952 | 15,30 | 92,67 |
| 2004 IV trimestre | 906.924 | 131.157 | 16,91 | 101,29 |
| 2005 IV trimestre | 1.144.330 | 237.406 | 26,18 | 118,48 |
| 2006 IV trimestre | 1.368.209 | 223.879 | 19,56 | 130,83 |

Fuente: Boletín Económico del Banco de España. 03/2007. Página 48.

CUADRO N.º 17

ESTIMACIÓN DE JULIO ALCAIDE, AÑOS 2000 A 2002, DE LA DISTRIBUCIÓN PERSONAL DE LA RENTA FAMILIAR ESPAÑOLA

| | 1.º decila | 2.º decila | 3.º decila | 4.º decila | 5.º decila | 6.º decila | 7.º decila | 8.º decila | 9.º decila | 10.º decila | Índice Gini |
|-----------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|-------------|
| 2000..... | 3,11 | 4,82 | 5,37 | 6,47 | 7,67 | 8,43 | 9,61 | 11,40 | 14,62 | 28,30 | 0,334 |
| 2001..... | 3,12 | 4,85 | 5,57 | 6,47 | 7,69 | 8,49 | 9,62 | 11,40 | 14,58 | 28,21 | 0,333 |
| 2002..... | 3,12 | 4,85 | 5,58 | 6,47 | 7,70 | 8,51 | 9,63 | 11,41 | 14,39 | 28,34 | 0,333 |

análisis comprometido de la evolución en la distribución de la renta española en la última mitad del pasado siglo.

Para elaborar un modelo aproximado de la distribución de la renta familiar bruta en los años transcurridos del presente siglo, una vez desaparecida la información estadística elaborada a partir de las encuestas de presupuestos familiares, resulta necesario recurrir a la Encuesta de Panel de Hogares elaborada por la Unión Europea para los años 2000 y 2001 y, posteriormente, a la nueva Encuesta de Condiciones de Vida, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para los años 2004 y 2005. Los resultados correspondientes a 2006 no estarán disponibles hasta el último trimestre de este año.

Tanto la Encuesta de Panel de los Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), que tuvo vigencia entre

1994 y 2001, como la nueva Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que prácticamente es continuación de la anterior, en nuestra opinión adolecen del defecto de subvalorar la participación de la decila mayor, como ocurría, aunque en mayor medida, con las viejas encuestas de presupuestos familiares, en las que resultaba evidente el error de que las familias españolas gastaban todos los años bastante más de lo que ganaban, lo cual equivaldría a la inexistencia del ahorro familiar que, inevitablemente, se deducía del progresivo aumento de los depósitos privados en bancos y cajas de ahorros.

Mi difunto hermano Ángel, primer catedrático de Econometría de la Universidad española, aplicando el alfa de Pareto, diseñó un esquema diferenciado de la distribución personal de la renta española al que está referida mi colaboración en el estudio aludido

anteriormente, coordinado por Juan Velarde, colaboración titulada «La renta nacional de España y su distribución. Serie años 1890-1998».

En dicho trabajo, la distribución por decilas está referida a los años 1964 a 1996. Los años posteriores a 1996 fueron estimados por mí, año tras año, hasta 2002. A la vista de los resultados de las nuevas encuestas PHOGUE y ECV, considerando los efectos derivados de la inmigración, los datos de los años 2000 y 2002 deberán corregirse en la forma que se muestra en el cuadro n.º 17.

Al ajustar la anterior estimación con los datos de las encuestas PHOGUE y ECV, se alcanza la distribución para los años 2000 a 2005 que se presenta en el cuadro número 18.

Como muestran los cuadros números 17 y 18, el nuevo ajuste

CUADRO N.º 18

AJUSTE DE LA ESTIMACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN PERSONAL DE LA RENTA FAMILIAR ESPAÑOLA PARA LOS AÑOS 2000 A 2005, PRESENTADA EN EL CUADRO N.º 17, CON LOS DATOS DE LAS ENCUESTAS PHOGUE Y ECV

| | 1.º decila | 2.º decila | 3.º decila | 4.º decila | 5.º decila | 6.º decila | 7.º decila | 8.º decila | 9.º decila | 10.º decila | Índice Gini |
|-----------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|-------------|
| 2000..... | 2,90 | 4,82 | 5,37 | 6,47 | 7,67 | 8,43 | 9,61 | 11,40 | 14,62 | 28,71 | 0,3791 |
| 2001..... | 2,86 | 4,81 | 5,57 | 6,47 | 7,69 | 8,49 | 9,62 | 11,40 | 14,58 | 28,51 | 0,3763 |
| 2002..... | 2,85 | 4,80 | 5,58 | 6,47 | 7,70 | 8,51 | 9,63 | 11,41 | 14,39 | 28,66 | 0,3765 |
| 2003..... | 2,65 | 4,70 | 5,55 | 6,34 | 7,68 | 8,55 | 9,65 | 11,43 | 14,35 | 29,10 | 0,3842 |
| 2004..... | 2,50 | 4,60 | 5,58 | 6,25 | 7,65 | 8,56 | 9,70 | 11,45 | 14,30 | 29,49 | 0,3909 |
| 2005..... | 2,40 | 4,40 | 5,48 | 6,19 | 7,60 | 8,52 | 9,71 | 11,50 | 14,25 | 29,95 | 0,3983 |

CUADRO N.º 19

ENCUESTA PANEL DE HOGARES DE LA UNIÓN EUROPEA (PHOGUE)

| | 1.º decila | 2.º decila | 3.º decila | 4.º decila | 5.º decila | 6.º decila | 7.º decila | 8.º decila | 9.º decila | 10.º decila | Índice Gini |
|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|-------------|
| 2000 | 2,7 | 4,8 | 5,9 | 6,8 | 1,7 | 8,9 | 10,5 | 12,3 | 15,8 | 24,6 | 0,324 |
| 2001 | 2,6 | 4,8 | 5,8 | 6,7 | 1,7 | 9,1 | 10,5 | 12,3 | 15,5 | 25,0 | 0,327 |

ENCUESTA CONDICIONES DE VIDA DEL INE (ECV)

| | 1.º decila | 2.º decila | 3.º decila | 4.º decila | 5.º decila | 6.º decila | 7.º decila | 8.º decila | 9.º decila | 10.º decila | Índice Gini |
|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|-------------|
| 2004 | 2,5 | 4,6 | 5,9 | 7,1 | 8,2 | 9,4 | 10,7 | 12,5 | 15,2 | 24,0 | 0,307 |
| 2005 | 2,4 | 4,4 | 5,7 | 6,8 | 7,9 | 9,1 | 10,7 | 12,6 | 15,5 | 24,8 | 0,312 |

en el esquema distributivo de los años 2000, 2001 y 2002 afectó a los tramos primero y segundo, lo que se justifica por la incorporación de la población inmigrante residente, lo que inevitablemente supuso un aumento en el tramo décimo. La diferencia en el índice de Gini resultó muy limitada, aunque manteniéndose una ligera mejora del índice (reducción) en el año 2001 respecto a 2000.

Con el fin de que el lector tenga un conocimiento claro de cuál es el ajuste realizado por mí, siguiendo la metodología aplicada en su día por Ángel Alcaide, ofrezco en el cuadro n.º 19 los resultados de las encuestas oficiales que han servido de base para su enlace con mis estimaciones precedentes.

Como puede verse, los datos calculados confirman la pérdida relativa de rentas de las decilas primera y segunda a consecuencia de la incorporación de hogares inmigrantes, cuyos ingresos medios, obviamente, son inferiores a los de la población española. En las restantes decilas se han mantenido los resultados anteriores, pero corrigiendo la mayor acumulación en la décima decila, que, estimada en el 24,8 por 100

por la Encuesta de Condiciones de Vida, se ha situado en el 29,95 en el año 2005, confirmando lo que podía esperarse a la vista de la evolución real de las rentas salariales anteriormente señaladas. El cambio registrado en el índice de Gini, corregido en el 5,8 por 100 entre los años 2001 y 2005, viene a confirmar la realidad del empeoramiento en el modelo de la distribución de la renta como consecuencia de la inmigración

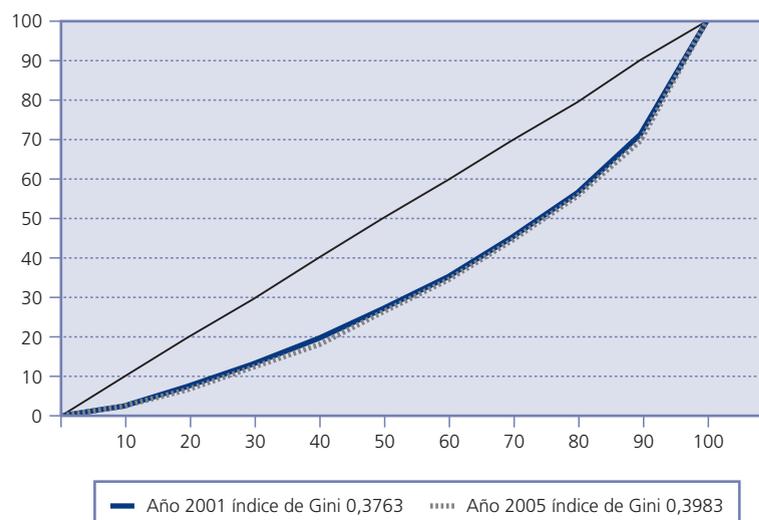
extranjera. A nadie puede sorprender que los casi cinco millones de inmigrantes participen en una clara menor proporción en la distribución de la renta española.

En conclusión, puede afirmarse que la emigración extranjera y las menores retribuciones de sus trabajadores han tenido un efecto evidente en la menor participación en la renta familiar de la primera decila y en la consecuen-

GRÁFICO 1

CURVAS DE LORENZ

Renta per cápita años 2001 y 2005



| | | |
|---|--|--|
| <p>te elevación en la participación de la décima decila, que refleja la parte de renta familiar atribuida a la misma. En nuestra opinión, el efecto del «atesoramiento» de recursos producidos pero retirados del mercado, quizás nos llevaría a alguna corrección en el modelo</p> | <p>de distribución que aparece reflejado en el cuadro nº 18.</p> <p>El gráfico 1 registra las curvas de Lorenz explicativas de la evolución de la renta per cápita en los años 2001 y 2005, que reflejan ajustadamente el ligerísimo</p> | <p>aumento del índice de Gini, estimado en 0,3791 en 2000 y en 0,3983 en 2005, lo que supone un empeoramiento del 5,06 por 100 en cinco años, debido, en todo caso, a los efectos redistributivos originados por la emigración exterior.</p> |
|---|--|--|